Tema A: El porvenir de la América española.

## Simon Bolívar (1783-1830)

Fué el genio de las revoluciones de independencia de Hispanoamérica y el errático padre de cinco futuras repúblicas: Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia. En su vida apasionada e idílica conoció momentos soberbios de triunfo...le aclamaron Libertador, Redentor, Primogénito del Nuevo Mundo, Terror de los Déspotas... y momentos aplastantes de desgracia, derrota y desilusión a manos de la "patria boba". En nuestros tiempos sólo Napoleón ha ejercido más fascinación para los biógrafos.

Hijo de una familia rica y aristocrática de Caracas, pronto cayó bajo la influencia seductora de su tutor Simón Rodríguez, quien sembró en el joven las semillas de la filosofía de la ilustración. A la edad de quince años se trasladó a Madrid para completar su educación alrededor de la corte pomposa, donde aprendió a odiar a los castellanos de sangre azul que despreciaban a los criollos de América. En París, en 1805, sufrió otra desilusión al ver la coronación imperial del hijo de la Revolución Francesa, Napoleón.

A la edad de dieciocho años se casó con una bella caraqueña y se fueron a Venezuela, donde después de pocos meses la joven amada murió, dejando a su esposo en un estado de profunda depresión. Bolívar decidió regresar a Europa y su suerte se decidió.

Acompañado por su antiguo maestro, se fué caminando a Roma para conocer la cuna de la antigüedad. En aquella ciudad eterna subió al Monte Aventino y frente a Simón Rodríguez exclamó su famoso y emocionante juramente: "Juro delante de usted, juro por el Dios de mis padres, juro por ellos; juro por mi honor y juro por la patria, que no daré descanso a mi brazo ni reposo a mi alma,hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español". Tenía entonces veintitrés años.

Después de la invasión de España por Napoleón, viendo Bolívar su gran oportunidad, regresó en 1810 a Venezuela para ayudar a Francisco Miranda a organizar un ejército de liberación. Después del fracaso militar de Miranda, Bolívar huyó a Nueva Granada (Colombia) y ofreció sus servicios a la legislatura criolla todavía independiente del dominio español. Después de varias campañas coronadas por el éxito, el joven libertador entró triunfalmente en Caracas en agosto de 1813. Declaró una guerra a muerte a los españoles acabando así con toda esperanza de reconciliación, prometida por la Constitución española de 1812. Organizó un gobierno

político,pero después enfrentó una serie de desastres militares, producidos por las disensiones fraternas de los criollos y por los refuerzos llegados de España, ya libre de la ocupación francesa.

Caracas y Bogotá de nuevo cayeron bajo la sombra del conquistador español; y Bolívar, deprimido por la falta de cooperación, se refugió en la isla de Jamaica para planear una nueva campaña de conquista. Nada demuestra mejor el indominable espíritu del hombre y su brillante sentido profético, que la famosa carta escrita en septiembre de 1815 a un imaginario "Caballero de Jamaica" que le pedía su opinión acerca del porvenir de la revolución y del continente. El astuto Bolívar hizo imprimir esta carta para servirse de ella en Europa y en América.

Después el hombre del destino se lanzó de nuevo a la gloria y a la reconquista de América: Angostura, Carabobo, Junin, Ayacucho, Guayaquil y la Constitución de Bolivia, pasos victoriosos a la culminación de su misión libertadora. Y más tarde siempre el paralelo de las desgracias, en parte causada por su propio e inflexible egoísmo: la declinación de su popularidad; el asesinato de su gran amigo, el General Sucre, héroe de Junin y Ayacucho; el atentado contra su propia vida; el creciente espíritu de discordia y separatismo de su "Gran Colombia", que sólo pudo terminar en una nueva tiranía militar.

Por fin, el profeta sin honor, encaminado al destierro voluntario, se enfermó y murió irónicamente en la casa de un español en Santa Martha (Colombia) el 17 de diciembre de 1830, siendo unas de sus últimas palabras: "Los tres grandes majaderos de la humanidad hemos sido: Jesucristo, Don Quijote y Yo.....hemos arado el mar."



Simón Bolívar: CARTA DE JAMAICA.

CONTESTACION DE UN AMERICANO MERIDIONAL A UN CABALLERO DE ESTA ISLA

Kingston, 6 de setiembre de 1815.

# CARTA DE JAMAICA

## CONTESTACION DE UN AMERICANO MERIDIONAL A UN CABALLERO DE ESTA ISLA

Kingston, 6 de setiembre de 1815.

Me apresuro a contestar la carta del 29 del mes pasado que Vd. me hizo el honor de dirigirme, y que yo recibí con la mayor satisfacción [1].

Sensible, como debo, al interés que Vd. ha querido tomar por la suerte de mi patria, afligiéndose con ella por los tormentos que padece, desde su descubrimiento hasta estos últimos períodos, por parte de sus destructores los españoles, no siendo menos el comprometimiento en que me ponen las solícitas demandas